



ESTUDIO 19



JESÚS Y EL

Espíritu Santo

Después de completar su misión de sufrimiento y sacrificio en nuestro favor, Jesús subió al cielo para continuar la obra de redención por los seres humanos. Cuando confesamos nuestros pecados a Dios y le pedimos su perdón, Jesús ofrece su propia sangre como pago por nuestras transgresiones. Después de su muerte y su resurrección, era necesario que Cristo subiera al cielo para interceder por nosotros junto al Padre. Jesús, sin embargo, aseguró que no nos dejaría solos. Él prometió enviar al Espíritu Santo, el Consolador. El Espíritu de verdad actúa poderosamente en aquellos que se entregan a su control. Por su intermedio, el Padre realiza sus propósitos en favor de la humanidad caída. Vamos a conocer más sobre el Espíritu Santo de Dios.

Es tu turno: Lee el texto "La promesa del Espíritu Santo" en Juan 14:16 al 31.

Mientras estuvo en la Tierra, Jesús restauró la salud de las personas enfermas, el concepto de adoración y la confianza de los seres humanos en el amor de Dios. Pero, no fue solo eso. Por ser la verdad encarnada, Jesús nos presentó la verdad restaurada. Los discípulos pasaron a depender de esa verdad. Cuando aprendemos a vivir en la verdad, nada más nos satisface. Y la verdad no es una cosa abstracta; es una persona: Jesucristo. Él es el Camino, la Verdad y la Vida. Jesús nunca nos abandona. Por eso, él envió al Espíritu Santo para confortar nuestro corazón, acompañarnos en todo momento y guiarnos a toda verdad.

¿Por qué necesitamos al Espíritu Santo para andar con Dios en este mundo?

1 Jesús instruyó a los discípulos para que esperaran el derramamiento del poder del Espíritu Santo. ¿De qué modo se cumplió eso? Hechos 2:1-4

.....

2 ¿Cuáles fueron los principales resultados del Pentecostés para la iglesia apostólica? Hechos 2:38

.....

3 ¿Para qué se concede el Espíritu Santo? Tito 3:4-7

.....

4 ¿Cuál es la obra del Espíritu Santo en el mundo? Juan 16:8, 13

.....

5 ¿Cuál es la obra del Espíritu Santo en la vida del cristiano?

a) Salmo 51:10-12

b) Ezequiel 36:26, 27

c) Romanos 8:26, 27

d) 1 Corintios 12:7, 11

e) Gálatas 5:22, 23

6 ¿Acerca de qué testificó el Espíritu de Cristo a través de los profetas? 1 Pedro 1:11

.....

7 ¿Cuál es la principal razón para la existencia de la iglesia y de qué modo el Espíritu Santo se relaciona con esto? Mateo 28:18-20

.....

8 ¿Cuál es el papel del Espíritu Santo en el proceso de santificación del creyente? 1 Tesalonicenses 4:3-8

.....



¿Qué áreas de mi vida necesitan la influencia del Espíritu Santo?

.....

.....

.....

.....

.....

Clique el botón reproducir para ver la recapitulación y compromiso



Compromiso de fe: Comprendí que el Espíritu Santo me guía en dirección a las mejores elecciones. Por lo tanto, quiero permitir que él produzca sus frutos en mí y voy a dedicar mis dones espirituales para llevar a personas a conocer a Jesús.

Nombre: Fecha:

ESTUDIO ADICIONAL



El verdadero don de lenguas

Verdadero	Falso
Hechos 2:4: Lo concede el Espíritu Santo	Es un invento de los seres humanos
Hechos 2:5, 6: Lenguas reales	Lenguas misteriosas
Hechos 2:6-8: Es comprensible	Nadie entiende
1 Corintios 12:7: Tiene un objetivo útil	No ofrece ningún beneficio
1 Corintios 14:26: Edifica a la iglesia	Causa confusión
1 Corintios 14:27, 28: Alguien interpreta	Se lo habla sin intérprete
1 Corintios 14:27, 30: Hablan por turnos	Todos hablan al mismo tiempo
1 Corintios 14:40: Es decente y ordenado	Es irreverente y desordenado
1 Corintios 14:22: Es una señal para los incrédulos	Es una señal para los creyentes
1 Corintios 12:27: Es un don que se concede a algunas personas	Es una señal de haber recibido al Espíritu Santo



COMUNIÓN Y RELACIONES

[HTTPS://CRECIMIENTOENCRISTO.ORG](https://crecimientoencristo.org) (estudio de la semana 7)

Sábado: Nuevo nacimiento: cambio de ideologías y prácticas

Domingo: Cosmovisión: definición e importancia

Lunes: Principales cosmovisiones y su influencia

Martes: Cosmovisión cristiana adventista

Miércoles: Creer también es pensar

Jueves: Cuidar las "avenidas del alma"

Viernes: Visión adventista



MISIÓN

Ora todos los días por los amigos y los familiares que deseas ver en tu bautismo. Comparte este estudio bíblico con ellos para que también tomen la decisión por Jesús y por el bautismo.

Amigos	Pedidos de oración

NUEVO NACIMIENTO: CAMBIO DE IDEOLOGÍAS Y PRÁCTICAS

Ser un adventista significa vivir como tal. Eso implica cambios, frutos del nuevo nacimiento. (Para mayores detalles, ver *Tratado de Teología adventista del séptimo día*, pp. 760-806.) Abordemos algunos de esos cambios de forma resumida.

1. Aspectos espirituales

- Dedica tiempo para tu devoción personal y el culto en familia.
- Durante el día, recuerda alguna promesa o verdad que aprendiste en el culto.
- Al final del día, reflexiona en cómo Dios te condujo y te protegió durante aquel día.

2. Aspectos físicos

El cuidado físico está fundamentado en tres principios:

- Cuerpo como templo del Espíritu Santo (1 Cor. 6:19). Dios espera que cuidemos de nuestro cuerpo y lo tratemos con responsabilidad.
- Abstinencia de vicios (1 Cor. 6:12; 10:23). Debemos huir de toda intemperancia.
- Santificación en todo (1 Tes. 5:23). El estilo de vida fortalecerá nuestra fuerza moral y espiritualidad y nos hará crecer en gracia y santidad.

3. Aspectos sociales

- Creemos en un casamiento monogámico, permanente y santo.
- La intimidad sexual es exclusiva para el matrimonio entre hombre y mujer.
- Como adventistas, somos discípulos de Cristo en todo lugar.

4. Aspectos de responsabilidad personal

- Los adventistas aprecian la belleza y el buen gusto, pero no deben ser prisioneros de la moda, regidos por la ostentación en el vestuario ni usar adornos inapropiados. Debemos practicar la modestia y destacar la belleza interior.
- Los adventistas deben practicar el dominio propio en todos los aspectos de la vida, lo que incluye la recreación y el ocio.

Para pensar: ¿Qué aspectos de tu vida espiritual, física, social y personal necesitan ser mejorados?

COSMOVISIÓN: DEFINICIÓN E IMPORTANCIA

Concepto de cosmovisión

El nuevo nacimiento provoca en nosotros un cambio de cosmovisión. Pero ¿qué es eso? La cosmovisión es una especie de “lente intelectual” a través del que vemos la realidad. Es un conjunto detallado de creencias combinadas de forma consistente y coherente (fuente: Stephen Evans, *Dicionário de Apologética e Filosofia da Religião*, pp. 36, 37). En otras palabras, cosmovisión es un conjunto de presupuestos básicos que rigen nuestra vida.

La cosmovisión está tan enraizada en las personas, que es posible que dos o más grupos lleguen a conclusiones diferentes observando el mismo fenómeno. Vamos a dar un ejemplo: considerando que el principio científico de la causalidad afirma que todo lo que tiene un comienzo debe tener una causa, ¿sería razonable buscar afuera de la naturaleza el verdadero originador del universo? Un cosmólogo que no cree en Dios respondería: “¡No!”, mientras que un cosmólogo que cree en Dios respondería: “¡Sí!”

¿Qué es lo que marca la diferencia en estas respuestas antagónicas sobre un mismo fenómeno? Uno de los cosmólogos no cree en Dios (cosmovisión atea), mientras que el otro sí cree (cosmovisión bíblico-cristiana). En este ejemplo, como pudiste darte cuenta, no se trata de un conflicto entre fe y razón, o entre ciencia y religión, sino entre *creer o no creer* en Dios. Por lo tanto, en la base de las creencias está la cosmovisión.

Importancia de la cosmovisión

Las cosmovisiones son importantes porque influyen en la existencia como un todo y determinan los valores adoptados por cada persona. También influyen en la manera en que los seres humanos piensan y actúan. En la práctica, usamos nuestra cosmovisión en todo momento. Veamos dos ejemplos: (1) ¿Es correcto mentir para salvar una vida? (2) ¿Se puede robar para ayudar a otros? Las respuestas a estas preguntas van a depender de nuestra cosmovisión.

La cosmovisión que adoptamos no influye solo en nuestra espiritualidad, sino en todos los aspectos de nuestra vida. Por ejemplo, veamos lo que acontece con la cuestión de la adoración: nosotros, teístas bíblicos, creemos que fuimos creados por Dios con el propósito de adorarlo y tener comunión con él; por su parte, los ateos ni piensan en esa posibilidad.

La cosmovisión también afecta nuestros presupuestos morales, nuestros valores y nuestra ética. Este es el punto en el que debes tener el máximo cuidado, reflexionando periódicamente al respecto de cómo tu cosmovisión, la de tus amigos, la de los libros que lees y las películas que miras están impactando en tu manera de abordar los valores espirituales, morales y éticos.

PRINCIPALES COSMOVISIONES Y SU INFLUENCIA

En la lectura de ayer, aprendimos que el término “cosmovisión” se refiere a un tipo de “lente intelectual” a través del que miramos la realidad. Hoy conoceremos las principales cosmovisiones y cómo ellas nos influyen.

Cosmovisión cristiana. Está centrada en un Dios personal, mediante la revelación de la Biblia. Considera a Jesucristo como la figura central de la salvación. Para el cristianismo, Dios existe y es el Creador del universo.

Cosmovisión atea. Esta cosmovisión se concentra en la capacidad de los seres humanos –aparte de Dios– de cuidarse a sí mismos y de su progreso. Para el ateísmo, Dios no existe, sino solo el universo.

Cosmovisión islámica. Está centrada en un Dios personal (Alá) y se fundamenta en el Corán. Considera a Mahoma la principal figura de enseñanza y norma. El islamismo rechaza la trinidad bíblica, la muerte expiatoria y la resurrección de Jesús, así como la creencia que señala a Cristo como el Hijo de Dios.

Cosmovisión posmoderna. Representa una forma de relativismo cultural sobre diversos aspectos, tales como: verdad, valores, razón, etc. Para el posmodernismo, Dios, la verdad y la razón murieron.

Cómo nos influyen las cosmovisiones

Observa el impacto que esas cosmovisiones causan en diferentes temas:

Lo que piensa sobre	Cristianismo	Ateísmo	Islamismo	Posmodernismo
Dios	<i>Ser infinito y personal</i>	<i>No existe</i>	<i>Ser infinito y personal</i>	<i>Existen dioses: infinitos, impersonales o personales</i>
Mundo	<i>Creado ex nihilo (de la nada), finito</i>	<i>Eterno (material)</i>	<i>Creado, finito</i>	<i>Surgió por casualidad</i>
Milagro	<i>Posible y real</i>	<i>Imposible</i>	<i>Puede ser posible, pero no es real</i>	<i>Imposible</i>
Naturaleza humana	<i>Cuerpo mortal</i>	<i>Cuerpo mortal, no hay espíritu</i>	<i>Cuerpo mortal, "alma" inmortal</i>	<i>Cuerpo mortal, "alma" inmortal</i>
Destino humano	<i>Resurrección para recompensa o juicio</i>	<i>Aniquilación</i>	<i>Recompensa o juicio del alma</i>	<i>Reencarnación, uniéndose a Dios</i>
Origen del mal	<i>Libre albedrío</i>	<i>Ignorancia humana</i>	<i>Libre albedrío</i>	<i>Ilusión</i>
Fin del mal	<i>Será derrotado por Dios</i>	—	<i>Puede ser derrotado por seres humanos o por Dios</i>	<i>Será derrotado por la humanidad</i>
Ética	<i>Basada en Dios</i>	<i>Basada en el humanidad</i>	<i>Basada en Dios</i>	<i>Basada en criterios humanos</i>

Adaptado de Norman Geisler, *Enciclopedia de Apologetica* (San Pablo: Vida, 2002), p. 193.

Para pensar: ¿En qué aspectos de la cosmovisión cristiana necesitas profundizar tu conocimiento? ¿Cuáles son las cosmovisiones dominantes en las últimas películas que has mirado o la de los libros que has leído?

COSMOVISIÓN CRISTIANA ADVENTISTA

El valor de la cosmovisión cristiana

De acuerdo con Mark Blocher, en el artículo titulado: “Cosmovisión: Una introducción”, la cosmovisión cristiana tiene por lo menos tres grandes beneficios o valores. Primero, unifica las creencias de una persona en un sistema coherente y bíblico.

En segundo lugar, la cosmovisión cristiana provee una guía para la vida práctica. El cristianismo fue designado por Dios para marcar la diferencia en la vida real. Eso quiere decir que, cuando vemos la realidad a través de los lentes de la historia divina de la Creación, Caída, Redención y Consumación, el mundo cobra sentido.

Finalmente, la cosmovisión cristiana ofrece las herramientas necesarias para discernir la verdad del error. Las Sagradas Escrituras y la autorevelación de Dios en la naturaleza nos proveen el conocimiento que necesitamos para tomar decisiones sobre lo que es verdad y lo que no lo es.

La cosmovisión adventista

La cosmovisión adventista está resumida en el libro *En esto creemos*. Es a partir de las creencias descritas en esa obra que se forma nuestra identidad como iglesia remanente. Como adventistas, creemos:

1. En las Sagradas Escrituras.
2. En la Trinidad.
3. En el Padre.
4. En el Hijo.
5. En el Espíritu Santo.
6. En la Creación.
7. En que fuimos creados a imagen y semejanza de Dios.
8. En el Gran Conflicto.
9. En la vida, la muerte y la resurrección de Cristo.
10. En la salvación.
11. En la necesidad de crecer en Cristo.
12. En la iglesia.
13. En el remanente y su misión.
14. En la unidad del cuerpo de Cristo.
15. En el bautismo.
16. En la Santa cena.
17. En los dones y los ministerios espirituales.
18. En el don de profecía, manifestado en Elena de White.
19. En la ley de Dios.
20. En el sábado, que es el día del Señor.
21. En que somos administradores de Dios.
22. En el deber de demostrar una conducta cristiana.
23. En el casamiento y en la familia, de acuerdo con los moldes bíblicos.
24. En el ministerio de Cristo en el Santuario celestial.
25. En la segunda venida de Cristo.
26. En la muerte y en la resurrección.
27. En el milenio y en el fin del pecado.
28. En la Tierra Nueva.

CREER TAMBIÉN ES PENSAR

La Biblia nos coloca frente a un desafío sagrado: “Más bien, honren en su corazón a Cristo como Señor. Estén siempre preparados para responder a todo el que les pida razón de la esperanza que hay en ustedes” (1 Ped. 3:15) La palabra traducida como “responder” (*apologian*) originó el término “apología”. La expresión griega tiene el sentido de defensa forense, como un discurso de defensa delante de un tribunal (W. C. Tylon, *Dicionário do Novo Testamento Grego*, p. 30). Eso significa que necesitamos cultivar una fe inteligente.

La importancia de cultivar una fe inteligente

El teólogo William Craig afirma que vivimos en una época en la que “las personas se volvieron al subjetivismo apenas en relación a la ética y a la religión, pero no en áreas posibles de demostración por la ciencia” (*Ensaíos Apologéticos*, p. 24). Por eso, muchas personas creen en Jesucristo de la misma manera que creen en hadas y en duendes. De ese modo, mucha gente cree que la fe es algo puramente abstracto, simbólico, solo espiritual.

Sin embargo, en Hebreos 11:1, la fe es definida como “la garantía de lo que se espera, la certeza de lo que no se ve”. El apóstol Pablo argumenta que la fe es una demostración convincente; ¡eso significa que la fe cristiana es inteligente! Cuando el apóstol dice que ella es “la certeza de lo que no se ve”, está diciendo que la persona con fe “actúa como si dicha realidad fuese tan definitiva como si ella misma la hubiera visto con sus propios ojos o experimentado con sus propios sentidos” (J. D. Thomas, *Razão, Ciência e Fé*, p. 309). La fe puede llevarnos de lo incomprendible a la certeza, transformando lo invisible en realidad.

¿Cómo cultivar una fe inteligente?

Para tener una fe inteligente, necesitamos prepararnos y estudiar la Palabra de Dios con más profundidad. En ese sentido, la expresión “estando siempre preparados para responder” (1 Ped. 3:15) está relacionada, no solamente con un cristianismo bien intencionado, sino con un cristianismo bien fundamentado.

Una fe inteligente se fundamenta en la más sólida teología y usa los buenos recursos del conocimiento científico para alcanzar el corazón y la mente de aquellos que quieren conocer la razón de la esperanza que hay en nosotros. Coloca en práctica estos tres consejos: (1) cultiva la fe inteligente leyendo la Biblia con espíritu de aprendiz, buscando comprender cada palabra; (2) amplía tu conocimiento bíblico leyendo los libros de Elena de White; y (3) solidifica tu comprensión de la Palabra de Dios consultando el *Comentario bíblico adventista*, así como otras obras adventistas de referencia.

CÓMO PROTEGER LAS “AVENIDAS DEL ALMA”

Como el apóstol Pablo enseñó en Filipenses 4:8, Elena de White afirma que “tenemos algo que hacer para resistir a la tentación. Los que no quieren ser víctimas de los ardides de Satanás deben custodiar cuidadosamente las avenidas del alma; deben abstenerse de leer, ver u oír cuanto sugiera pensamientos impuros” (*Mente, carácter y personalidad*, t. 1, p. 108). La pregunta es: ¿Cómo guardar las avenidas del alma? ¿Cómo protegernos de los ataques del enemigo de Dios?

Las avenidas del alma

El texto de Filipenses 4:8 presenta una respuesta clara a esas preguntas. (Las explicaciones que se presentan a continuación fueron adaptadas del *Comentario bíblico adventista*, t. 7, p. 182.)

- *Primero*: debemos ocupar nuestro tiempo y pensamientos con todo lo que es verdadero; es decir, todo lo que es moral y espiritualmente sensato.
- *Segundo*: el apóstol Pablo dice que debemos ocupar nuestro tiempo y pensamientos con todo lo que sea respetable; es decir, con todo lo que es de buen carácter.
- *Tercero*: guardamos las avenidas del alma ocupando nuestros pensamientos en todo lo que es justo. En otras palabras, debemos ocupar nuestra mente con pensamientos puros, modestos y que estén por encima de cualquier reprobación.
- *Cuarto*: si queremos guardar debidamente las avenidas del alma, necesitamos mantener la pureza en todos los aspectos de la vida, incluyendo la sexualidad, los motivos y los deseos.
- *Quinto*: necesitamos ocupar nuestros pensamientos en lo que es amable; es decir, amigable, aceptable y agradable.
- *Sexto*: podemos guardar las avenidas del alma practicando las cosas de buena fama, lo que es sensato y está en armonía con el estilo de vida cristiano.
- *Séptimo*: el apóstol Pablo también dice que solamente las cosas que poseen virtud o excelencia moral deben ocupar nuestra mente.
- *Octavo*: debemos ocupar nuestra mente con pensamientos loables; es decir, aprobables, positivos.

Notamos en Filipenses 4:8 que necesitamos vivir de manera íntegra, siendo leales a Dios y a su Palabra. Solo hay una alternativa para obtener la victoria: “Tiene que convertirse en una fiel centinela de sus ojos, sus oídos y todos sus sentidos, si quiere controlar su mente e impedir que los pensamientos vanos y corrompidos le manchen el alma. Solo el poder de la gracia puede llevar a cabo esta obra tan deseable” (*Mente, carácter y personalidad*, t. 2, p. 663).

VISIÓN ADVENTISTA

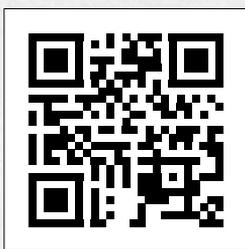
Esta semana estudiamos sobre la tensión entre el estilo de vida adventista y el del mundo. Aprendimos que ser un cristiano adventista del séptimo día significa vivir como cristiano adventista del séptimo día. Eso trae como consecuencia cambios que afectan diferentes aspectos de la vida, ya que abandonamos nuestra antigua forma de pensar y adoptamos una cosmovisión bíblico-cristiana.

“Hay una ciencia del cristianismo que debe ser conocida a fondo, y que es tanto más profunda, amplia y alta que cualquier ciencia humana cuanto más altos son los cielos que la tierra. La mente debe ser disciplinada, educada y formada, pues hemos de servir a Dios de un modo que no congenia con nuestras inclinaciones naturales. Debemos vencer las tendencias al mal que hemos heredado y cultivado. Muchas veces hay que prescindir por completo de la educación y la preparación de toda una vida para poder ser aprendices en la escuela de Cristo. Nuestro corazón debe recibir educación para llegar a ser firme en Dios. Debemos contraer hábitos de pensamiento que nos capaciten para resistir a la tentación. Debemos aprender a mirar hacia arriba. Debemos entender, en todo lo que atañen a nuestra vida diaria, los principios de la Palabra de Dios; principios que son tan elevados como el cielo y tan abarcentes como la eternidad. Cada acto, cada palabra y cada pensamiento debe concordar con esos principios. Todos deben ser puestos en armonía con Cristo y en sujeción a él” (*El ministerio de curación*, p. 359).

**PARA ACCEDER A MÁS CONTENIDOS SOBRE EL
TEMA ESTUDIADO DURANTE ESTA SEMANA,
INGRESA A:**

WWW.CRECIENDOENCRISTO.ORG

O USA EL CÓDIGO QR:



CRECIENDO EN
CRISTO